

Métodos cualitativos para los estudios de población.* Un ejercicio en Xochimilco

CAROLINA MARTÍNEZ SALGADO ¹

ANTECEDENTES

LA INVESTIGACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA reciente en América Latina sugiere que la comprensión de los comportamientos poblacionales no puede circunscribirse exclusivamente a las perspectivas macrosociales, y que la exploración de otros planos más profundos involucrados en los fenómenos estudiados permite avanzar hacia un conocimiento más completo e integral (PISPAL, 1986).

Las explicaciones del comportamiento demográfico que se obtienen al analizar sus relaciones con las variables económicas y sociales más globales, llegan sólo hasta un cierto nivel, más allá del cual escapan a los alcances de los estudios macro, e incluso de aquellos micro que se valen de técnicas como los censos y las encuestas (Cicourel, 1981; Oliveira y García, 1986; Martínez, 1990). Es por eso por lo que algunos grupos de investigación han incursionado en las perspectivas microsociales con la utilización de algunos instrumentos del arsenal de la antropología, en especial los estudios en profundidad y las historias de vida (Taylor y Bogdan, 1984; Poirier, *et al.*, 1983; Jelin *et al.*, 1986; Oliveira y García, 1992; entre otros).

Esto no implica, desde luego, que pueda prescindirse de los aportes de los estudios macrosociales. Por el contrario, las perspectivas más prometedoras de avance en la comprensión del comportamiento poblacional se encuentran justamente en la posibilidad de lograr un equilibrio y una adecuada integración entre los hallazgos que permiten los distintos tipos de aproximación (Cicourel, 1981; Oliveira y García, 1986; entre otros). El nivel de análisis de la familia es, en ese sentido, uno de los principales puntos de encuentro entre los abordajes micro y macro, en tanto

* El Fondo para la Formación de Líderes del Programa de Población de la Fundación Mac Arthur otorgó becas a ocho mexicanos sobresalientes, cuyos trabajos están orientados a la solución de problemas relacionados con la población. Las becas les fueron entregadas para premiarlos por su esfuerzo y para apoyarlos en la continuidad de su trabajo. Carolina Martínez Salgado, investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, fue una de las seleccionadas con el presente proyecto.

¹ Departamento de Atención a la Salud, UAM-X.

que constituye uno de los puentes o eslabones entre el individuo, su estructura psíquica y las redes culturales en las cuales transcurre su existencia.²

Entre los diversos problemas que plantea tanto la obtención como la interpretación de los datos recabados a través de cualquiera de estas perspectivas de análisis (micro y macro), hay dos sobre los que conviene reflexionar con especial cuidado:

a) Lo que los sujetos entrevistados manifiestan coincide sólo hasta cierto punto con la manera en que efectivamente se comportan; aún más, es de esperar que ellos mismos conozcan sólo una parte de lo que los impulsa a adoptar los comportamientos relatados. Más de un siglo de experiencias y avances del conocimiento psicoanalítico nos ha enseñado que entre la conducta observable y sus motivaciones más profundas hay una distancia que debe ser considerada:

Nuestras motivaciones, ideas y creencias conscientes son una mezcla de información falsa, prejuicios, pasiones irracionales y racionalizaciones, en que fragmentos de la verdad flotan y ofrecen la seguridad, aunque falsa, de que toda la mezcla es genuina y verdadera (Fromm, 1991a, p. 100).

b) Entre el investigador y el problema de investigación elegido existe un interés afectivo, emocional, que se manifiesta tanto en la selección del tema como en su abordaje e interpretación y que, ineludiblemente, se convierte en una fuente de distorsión. En referencia a los planteamientos de uno de los autores que ha trabajado con la combinación disciplinaria de la antropología cultural y el psicoanálisis, Bastide (1973) comenta:

Devereux muestra la importancia de todos los mecanismos de compensación (hasta la ansiedad primordial del investigador), algunos conscientes, otros inconscientes, como los mecanismos de defensa, las omisiones en la descripción de una cultura, la proyección de los fantasmas del observador en el objeto observado, etc. Ha sacado a la luz el proceso de la contra-transferencia, tanto en la etnología como en el psicoanálisis, tanto en la descripción de las culturas como en las conclusiones de la psicología profunda (p. 17).

Según la experiencia de Devereux, estas fuentes de distorsión pueden transformarse en vías hacia una más completa comprensión del fenómeno analizado, a condición de que el observador tome conciencia de ellas y las trate como elementos de una ciencia del comportamiento (*ibid.*, pp. 18-19).

² "La familia término medio es la 'agencia psíquica' de la sociedad y al adaptarse el niño a su familia adquiere el carácter que después lo adaptará a las tareas que debe ejecutar en la vida social. [...] El hecho de que la mayoría de los miembros de una clase social o de una cultura compartan elementos significativos del carácter y que pueda hablarse de un 'carácter social', representativo del núcleo de la estructura caracterológica común a la mayoría de los individuos de una cultura dada, demuestra hasta qué grado los patrones sociales y culturales forman el carácter. Pero debemos distinguir del carácter social, el carácter individual, en el cual una persona se diferencia de otras dentro de la misma cultura" (Fromm, 1986, p. 74).

La introducción de elementos procedentes de las perspectivas psicosociales aporta los conocimientos necesarios para fortalecer estos puntos, todavía débiles en los estudios poblacionales, y fundamentales para aquellos que trabajan desde un enfoque micro.

El proyecto que se desarrollará en Xochimilco bajo el auspicio de la Fundación MacArthur³ se propone, justamente, desarrollar y ensayar una estrategia metodológica que combine los componentes antropológicos y psicosociales necesarios para responder a un conjunto de preguntas planteadas en la intersección de tres cuestiones de gran complejidad, pero de gran relevancia para el problema poblacional actual: la reproducción biológica, la relación entre población y ambiente, y las alteraciones de la salud.

FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

En términos generales, y con los matices de la corriente específica de que se trate, la antropología se enfoca en el entorno cultural que rodea a los sujetos, en la búsqueda del significado de sus acciones dentro de las redes culturales a las que pertenecen, pero no se preocupa de lo que ocurre con el psiquismo de los distintos tipos de individuos que coexisten dentro del conjunto considerado. Se diría que la mirada antropológica circunda al sujeto, se centra en su entorno sin prestar suficiente atención a lo que ocurre en la dimensión psíquica. Las disciplinas psicológicas, también con las peculiaridades de las diversas corrientes que existen en su interior,⁴ se enfocan al conocimiento de la estructura caracterológica y la manera en que ésta se gesta en la interacción de los componentes innatos o heredados con el medio en que el sujeto nace y se desarrolla; pero, en tanto que no incorporen las peculiaridades que tales procesos siguen en las diversas culturas y las presiones que cada entorno cultural ejerce sobre los individuos al favorecer el florecimiento de ciertos rasgos de carácter y reprimir la expresión de otros, se diría que su mirada se sumerge en el sujeto y deja de lado las especificidades del mundo que lo rodea, como si todos los mundos generaran similares tipos de psiquismo y de marcos interpretativos.

Para establecer un “diálogo” adecuado entre estas dos disciplinas, sería necesario que la antropología cuidara de no colocarse en una postura ingenua frente al psiquismo, y la psicología, de no hacerlo frente a la cultura.

Pero hay una condición más para que esta combinación disciplinaria sea fructífera y no conduzca a una “... atmósfera de confusión, de uniones de felicidad efímera, o de matrimonios seguidos de desilusiones, entre ciencias y perspectivas, a veces ciertamente complementarias, y a menudo también contradictorias” (Bastide, 1973, p. 9). Se trata de averiguar, con base en el reconocimiento de sus puntos

³ Dentro del programa Fund for Leadership Development.

⁴ Aunque aquí he de dejar fuera, desde un inicio, a uno de esos “dos tipos de psicología (que) apenas tienen nada más en común que el nombre y persiguen fines contrapuestos”: el *conductismo*, como “... ciencia que enseña el arte de la manipulación” (Fromm, 1991, pp. 110-111).

de partida y de las particulares maneras de aprehensión de su objeto, cuáles son los puntos y las modalidades de integración posibles entre los campos disciplinares involucrados.

Ésta ha sido una de las cuestiones más cuidadosamente desarrolladas por Devereux, al discutir sobre las relaciones entre etnografía y psiquiatría (que se ocupa, esta última, de las situaciones patológicas del psiquismo humano), por una parte, y por la otra, entre etnografía y psicoanálisis (que se ocupa del psiquismo del hombre).

El hombre, en tanto que organismo biológico —dice Devereux (1973, p. 343)—, presenta como “constante” una extrema plasticidad y variabilidad de comportamiento, y se encuentra en un punto del proceso evolutivo que tiende hacia un elevado grado de diferenciación e individualización. Es este potencial biológico el que se actualiza a través de un psiquismo específicamente humano y a través de la cultura. Ahora bien, lo que permite fundamentar la posibilidad de una relación entre la antropología y el psicoanálisis es la doble uniformidad de la cultura y de la naturaleza humana (entendida no sólo en su base biológica, sino en su especificidad humana):

El psicoanálisis se dedica en particular a lo que en el psiquismo del hombre es específicamente humano, y la etnología a lo que es característico del hombre y sólo de él, en la cultura y en la sociedad” (Devereux, 1973, p. 349).

Dentro de sus respectivos marcos de pensamiento, Devereux y Fromm coinciden al pronunciarse por la unidad psíquica humana (Fromm, 1991, p. 133 y Bastide, 1973, p. 13). Esto no implica, sin embargo, que la consideren como algo fijo o uniforme. En palabras de Fromm (1986):

Si [...] la Psicología y la Antropología han de establecer proposiciones válidas acerca de las leyes que gobiernan la conducta humana, deben partir de la premisa de que algo, digamos, reacciona ante las influencias ambientales en formas, susceptibles de averiguación, que derivan de sus propiedades. La naturaleza humana no es fija —y por eso la cultura no puede ser interpretada como el resultado de instintos humanos fijos—, ni la cultura es un factor fijo al que se adapte la naturaleza humana en forma pasiva y completa. Es verdad que el hombre puede adaptarse aun a condiciones insatisfactorias, pero en este proceso de adaptación desarrolla reacciones mentales y emocionales definidas que derivan de las propiedades específicas de su propia naturaleza (p. 35).

Sobre la cultura dice Devereux (1973):

La cultura considerada en sí misma [...] [es] un fenómeno universal, característica exclusiva del hombre [...] [y] las categorías generales de la cultura (que no debemos confundir con el contenido eventual de esas categorías en determinada cultura) son fenómenos universales (pp. 346-347).

En cuanto al tipo de relación entre etnografía y psicoanálisis, Devereux encuentra que ésta sólo puede ser de complementariedad,⁵ puesto que el proceso mismo de la observación modifica lo observado, introduce nuevos elementos tanto en el investigador como en el objeto de estudio, y cada una de las dos disciplinas ofrece ciertas explicaciones sobre ello. Ninguna de las dos agota las posibilidades de comprensión, ni tampoco invalida las que ofrece la otra; cada una proporciona elementos de niveles diferentes, pero complementarios, del evento analizado (Devereux, 1973, pp.359-361):

Aunque psique y cultura son funcionalmente inseparables, ambas ciencias (psicoanálisis y etnología) conducen a percepciones complementarias y no a percepciones aditivas (*ibid.*, p. 361).

En nuestro proyecto, pues, del “diálogo” entre los componentes antropológicos y psicosociales (entre estos últimos el psicoanalítico) lo que esperamos obtener son aportaciones complementarias.

EL PROBLEMA A INVESTIGAR: FECUNDIDAD, AMBIENTE Y SALUD

La amenaza que representan los crecientes montos poblacionales para la salud y las posibilidades de sobrevivencia de la especie humana en el planeta, dada la tendencia de los estilos de vida de la civilización occidental y sus efectos depredadores sobre los recursos naturales, es un problema que entra y sale del horizonte de percepción de la opinión pública y de las prioridades de investigación con una periodicidad cuyas causas y ciclos sería interesante descifrar.⁶

Que una fecundidad elevada supone numerosos riesgos para la salud materno-infantil, en especial en condiciones socioeconómicas poco favorables, es una idea ya ampliamente difundida. El significado positivo (vital, saludable) que pudiera tener la tendencia a índices reproductivos relativamente elevados es cuidadosamente eludido. El consenso es que los habitantes de los países menos industrializados (y en especial los sectores más desfavorecidos de su población) continúan con niveles de crecimiento más altos de lo que sería deseable. Las interpretaciones al respecto abundan, pero no bastan, porque aun cuando la disminución de las

⁵ A diferencia de la relación que podría establecerse entre etnografía y psiquiatría, que sería de aditividad, en la medida en que entre ambas pueden constituir un solo discurso, y en que fenómenos como las neurosis y psicosis sólo pueden comprenderse dentro de los marcos culturales en los que tienen lugar (Devereux, 1973).

⁶ Aún cuando esto no queda dentro de los propósitos del proyecto, una somera revisión bibliográfica sugiere, por ejemplo, que el último *boom* ecologista, previo al que ahora presenciamos, parece haber ocurrido en la década de los setenta, para disminuir durante los años ochenta y resurgir en fechas recientes. Una de las obras cuyo tema muestra más similitud con las preocupaciones que ahora resurgen es *Population, resources, environment: essays in human ecology*, de P. Ehrlich y A. Ehrlich, editada por W. H. Freeman, en San Francisco en 1970.

tasas de crecimiento de estos países es innegable, esta reducción no se considera aún suficiente.

En cuanto a los habitantes de los países de industrialización más avanzada, el problema parece centrarse en la relación profundamente inarmónica con el ambiente originada en los modelos de producción y consumo adoptados por algunos estratos de su población (y que ambicionarían adoptar los que aún no lo logran). Algunos de los elementos que subyacen a este comportamiento, especialmente para Europa occidental y Estados Unidos, han suscitado sugerentes interpretaciones (Fromm, 1991 y 1991a). Los países menos industrializados, sin embargo, no se encuentran a salvo de tales estilos; la expansión del modelo parece verse limitada, de manera fundamental, por sus menores niveles de ingreso.

Ante este panorama se diría que las poblaciones de las diversas latitudes —cada una a su manera— se niegan a escuchar las llamadas de alerta; que viven en contra de sus propios intereses y los de la humanidad entera. La cuestión, no obstante, se encuentra inmersa en una muy amplia red de determinaciones históricas, económicas, culturales, tecnológicas, sociales, ecológicas, que afectan al planeta en su conjunto, con distribuciones diferenciales para las distintas regiones del mismo.

El estudio de las alteraciones de la salud vinculadas con las modalidades de comportamiento reproductivo y con las formas de relación establecidas con el entorno, puede constituirse en un parámetro para construir alguna definición de “racionalidad” con la cual evaluar dichos comportamientos. Así, los caminos que conducen a la pérdida de la salud y, en último término, a la muerte, podrían considerarse como menos racionales que aquellos que permiten conservar la salud y la vida.

El propósito de este proyecto es introducir el análisis de ciertos aspectos culturales y psicosociales para avanzar hacia la comprensión de las raíces familiares del comportamiento reproductivo, la relación de los sujetos con su ambiente más inmediato, y los efectos de ambas circunstancias sobre la salud.

EL PROYECTO: ALGUNOS ELEMENTOS METODOLÓGICOS

El ámbito elegido para el desarrollo de la investigación se encuentra en Xochimilco; se trata de dos zonas que conocimos en una primera aproximación a través de un estudio previo:⁷ un barrio tradicional dentro del centro histórico de la delegación y un pueblo ubicado en su región más rural; entre las familias que ahí residen, algunas se encuentran todavía vinculadas con la actividad agrícola

⁷ Desarrollado como parte de una investigación más amplia que abarcó zonas ubicadas en tres diferentes países, bajo los auspicios de UNRISD. El caso de Xochimilco estuvo a cargo de un equipo interdisciplinario coordinado por Vania Salles (CES, El Colegio de México). Para una información más detallada puede revisarse el informe preparado por este grupo, y para una visión más global de Xochimilco, el trabajo de Canabal *et al.* (1992).

chinampera. Además del interés que este contexto reviste por sus propias peculiaridades (en especial por su historia cultural y ecológica), hay otras dos razones por las cuales se eligió para este estudio. En primer lugar, por tratarse de una zona ya conocida gracias al estudio previo ya mencionado, y en segundo, porque representa una situación intermedia entre lo rural y lo urbano, especialmente adecuada para elaborar, probar y evaluar la utilidad, viabilidad y alcances de esta estrategia, en un caso no demasiado alejado de cada uno de esos dos escenarios.

En el estudio participarán los integrantes de aproximadamente 40 familias populares seleccionadas en esa área.⁸ Además de otros criterios para la elección (se incluirán sólo familias de los estratos socioeconómicos bajos, se excluirán las unipersonales o las que se encuentren integradas por parejas de edad avanzada sin ningún otro miembro adicional, y se considera imprescindible la aceptación de las familias para colaborar en el estudio), se pretende incorporar hogares de los cuatro tipos que conforman estas variaciones en el contexto: con o sin actividad chinampera, y residentes en el barrio o en el pueblo.

El propósito es profundizar en la manera en que los integrantes de la población en estudio perciben, se explican y actúan frente a cada una de las tres dimensiones que abarca la investigación (su comportamiento reproductivo, su relación con el entorno y su problemática de salud). Se trata de examinar el grado en el que se sienten involucrados —y por tanto dispuestos a actuar—, así como el sentido en que dirigen su acción (o su resistencia, que es otra forma de “acción”), y la gestación de todo ello dentro de los grupos familiares que conviven en los hogares estudiados, con los matices que imprimen las interacciones individuales (hombres y mujeres; niños, jóvenes, adultos, ancianos) y grupales, dentro y fuera de la familia.

Para emprender la exploración de la amplia y compleja red formada por estos aspectos fue necesario seleccionar sólo algunos de los múltiples aspectos involucrados:

a) El comportamiento reproductivo tanto de quienes se encuentran en edad de procrear como de los integrantes más jóvenes de la familia, que incorporan determinados elementos para constituir la modalidad que a dicho comportamiento imprimirá su generación.

b) La relación con el entorno, algunos de cuyos elementos pueden ser percibidos como ajenos, exteriores, preexistentes e imposibles de controlar a través de la acción individual o grupal, en tanto que otros se encuentran íntimamente relacionados con el sujeto (como podría ser la vinculación con las distintas clases de flora y fauna locales).

c) Las alteraciones de salud más frecuentes, la manera en que son afrontadas y resueltas, y sus relaciones con las distintas formas de comportamiento reproductivo y con los elementos presentes en el entorno; en ambos casos, en busca de

⁸ La selección no se hará mediante un muestreo probabilístico, puesto que no se busca representatividad, sino profundidad en la comprensión de los aspectos a los que se refiere el estudio.

aquellos comportamientos y relaciones que incrementan los riesgos de enfermar, y los que tienden a favorecer un incremento del bienestar.

El trabajo de campo tendrá una duración aproximada de un año, durante el cual se llevarán a cabo las entrevistas para recabar la información requerida, y se mantendrá un contacto cercano y continuo con las familias participantes. La naturaleza multidisciplinaria del proyecto condujo a la necesidad de introducir un componente tutorial de origen antropológico y otro psicosocial, a partir de los cuales se terminará de elaborar y ajustar la estrategia metodológica, y se orientarán el análisis y la interpretación de los resultados. Si, como señala Fromm (1986):

El hombre no es una hoja en blanco sobre la cual la cultura puede escribir su texto; él es una entidad cargada de energía y estructurada en formas específicas que, al adaptarse, reacciona en formas específicas también, susceptibles de investigarse, frente a las condiciones externas (pp. 35-36),

entonces, esta modalidad de aproximación, libre de la estrechez de miras de los enfoques disciplinarios, nos ayudará a descubrir, junto con la población participante en el estudio, algunos de los elementos (ambientales, culturales y psíquicos) involucrados en la explicación de sus comportamientos y reacciones, y a ensanchar, en esa medida, su propio horizonte de visibilidad y el nuestro. Esperamos que esto coadyuve, además, al diseño de políticas poblacionales y de salud que trasciendan la mera manipulación de las personas, y que logren mejores equilibrios entre los intereses y necesidades particulares de cada grupo y los del conjunto de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- Bastide, R., 1973, "Prefacio", en Devereux, G., *Ensayos de etnopsiquiatría general*, Barral, Barcelona.
- Canabal, B., P. Torres-Lima, y G. Burela, 1992, *La ciudad y sus chinampas*, UAM-X, México.
- Cicourel, A., 1981, "Notes on the integration of micro-and macro-levels of analysis", en Knorr-Cetina, K. y A. Cicourel, *Towards an integration of micro and macro sociologies*, Routledge Kegan Paul, London and Henley, Boston, pp. 51-80.
- Devereux, G., 1973, *Ensayos de etnopsiquiatría general*, Barral, Barcelona.
- Fromm, E. 1991, *Del tener al ser. Caminos y extravíos de la conciencia*, Obra póstuma, I, Ed. Paidós, Barcelona, pp. 110-111.
- Fromm, E., 1991a, *¿Tener o ser?*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Fromm, E., 1986, *Ética y psicoanálisis*, Fondo de Cultura Económica, Breviario 74, México.

- Jelin, E., J. Llovet, S. Ramos, 1986, "Un estilo de trabajo: la investigación microsocial", en *Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica*, PISPAL/El Colegio de México.
- Martínez S., C., 1990, "Condiciones sociodemográficas como elementos de riesgo para la salud en un contexto agrícola mexiquense", tesis doctoral, doctorado en Estudios de Población, CEDDU, El Colegio de México, pp. 41-49.
- Oliveira, O. y B. García, 1986, "Encuestas ¿hasta dónde?", en *Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica*, PISPAL/El Colegio de México.
- Oliveira, O. y B. García, 1992, "Maternidad y trabajo en México: una aproximación micro-social", en *El poblamiento de las Américas*, Actas, vol. III, IUSSP, Veracruz, México, pp. 351-368.
- PISPAL, 1986, *Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica*, PISPAL/El Colegio de México.
- Poirier, J., S. Clapier-Valladon y P. Raybaut, 1983, *Les récits de vie*, Presses Universitaires de France, París.
- Taylor, S. y R. Bogdan, 1984, *Introduction to qualitative research methods. The search for meanings*, John Wiley & Sons, EUA.